

## Parte I: Descripción general

**Textos clave:** *Marcos 15:26, 32, 43*

**Enfoque del estudio:** *Marcos 15*

**Introducción:** Marcos 15 presenta tres escenas clave relacionadas con el juicio, la crucifixión y la resurrección de Jesús. Estos acontecimientos nos proporcionan una visión de la naturaleza del reino de Dios. En primer lugar, Marcos examina el papel que desempeña el Sanedrín en la condenación de Jesús. En este evento, los sacerdotes y otros líderes judíos aparecen como los antagonistas. (Lo que la Biblia describe como el concilio es identificado con el Sanedrín por los historiadores de la época de Jesús.) A continuación, Marcos dedica un espacio considerable en su narración a una descripción del papel de Poncio Pilato en la condena y el juicio de Jesús. Finalmente, Marcos narra las acciones de José de Arimatea, quien pone a Jesús en la tumba que estaba destinada a sí mismo. **Temas de la lección:** El estudio de esta semana se divide en tres secciones:

1. **El Sanedrín y la Condenación de Jesús.** En esta sección, examinamos la actitud del concilio y del sumo sacerdote hacia Jesús antes de su crucifixión.
2. **La aprobación de la autoridad romana en la condenación de Jesús.** En esta sección, exploramos el papel de Poncio Pilato en el juicio de Jesús.
3. **José de Arimatea y el Reino de Dios.** Marcos destaca brevemente las acciones de José de Arimatea después de la muerte de Jesús.

---

## Parte II: Comentario

### **Condenados por el Sanedrín y los sacerdotes**

Marcos 14 describe el papel activo que los sacerdotes y otros líderes de la nación desempeñaron en el apresamiento de Jesús (*Marcos 14:1*). Cuando Judas viene a negociar el acto de traición, "se alegraron cuando oyeron esto" (*Marcos 14:11*). Los sacerdotes, los escribas y los ancianos se confabularon en el complot para dar muerte a Jesús. Su connivencia es evidente cuando envían una multitud con espadas y palos para prender a Jesús (*Marcos 14:43*).

Jesús es llevado y sometido a juicio. Inicialmente, su juicio se llevó a cabo en el concilio. Marcos 14:53, 55 describe la escena: "Llevaron a Jesús

al sumo sacerdote; y se reunieron todos los príncipes de los sacerdotes, los ancianos y los escribas. . . . Ahora bien, los principales sacerdotes y todo el Concilio trataban de obtener testimonio contra Jesús para darle muerte" (*NASB*). Parece que el sumo sacerdote era quien dirigía el concilio, así como el juicio interrogatorio de Jesús (*Marcos 14:60, 61*). Además, fue el sumo sacerdote quien presentó a los miembros del concilio el argumento para la condenación de Jesús. Marcos describe esta acción con las siguientes palabras: "De nuevo el sumo sacerdote le preguntaba, y le dijo: '¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bienaventurado?' Y Jesús dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder, y viniendo con las nubes del cielo". Rasgándose las vestiduras, el sumo sacerdote dijo: "¿Qué más necesidad tenemos de testigos? Habéis oído la blasfemia; ¿Qué te parece? Y todos lo condenaron como merecedor de la muerte" (*Marcos 14:61–64; cursiva agregada*). Por lo tanto, fue en este concilio, entre el cuerpo de los líderes religiosos preeminentes de la nación, que Jesús fue condenado y sentenciado a muerte.

Más tarde, los líderes de este consejo intentan obtener una confirmación legal de la sentencia previamente acordada. Con este fin, en otra reunión parece que el concilio determinó llevar a Jesús ante Poncio Pilato como parte de una estrategia para obtener una sentencia de condena de la autoridad romana. Marcos introduce el capítulo 15 diciendo: "De madrugada, los principales sacerdotes, los ancianos, los escribas y todo el concilio celebraron inmediatamente una consulta; y ataron a Jesús, y se lo llevaron, y lo entregaron a Pilato" (*Marcos 15:1*).

El Sanedrín, ubicado en Jerusalén, era el "consejo judicial supremo del judaísmo con 71 miembros. Ocupa un lugar prominente en las narraciones de la Pasión de los Evangelios como el cuerpo que juzgó a Jesús, y aparece de nuevo en Hechos como el tribunal judicial que investigó y persiguió a la creciente iglesia cristiana. —Philip Wesley Comfort y Walter A. Elwell, eds., *Diccionario Bíblico Tyndale* (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 2001), p. 1165. A pesar de que la región de Judea estaba bajo el dominio del gobierno romano, para algunos asuntos la región estaba bajo la jurisdicción del concilio. "Los procuradores, como Poncio Pilatos o Félix, dependían de los tribunales o consejos judíos para manejar muchos asuntos administrativos". —Green y McDonald, eds., *El mundo del Nuevo Testamento: contextos culturales, sociales e históricos*, pág. 270. Como se mencionó anteriormente, durante el siglo I d.C., el concilio estaba formado por sacerdotes, fariseos, saduceos, escribas y ancianos (*Marcos 15:1; Hechos 23:1, 6*). El papel de los sacerdotes, particularmente del sumo sacerdote, era dominante en las asambleas.

El antagonismo de los sacerdotes hacia Jesús es evidente en su respuesta al ministerio de Jesús, particularmente en Jerusalén. Pilato "sabía que los sumos sacerdotes lo habían entregado [a Jesús] por envidia" (*Marcos 15:10, NASB*). Su hostilidad hacia Jesús era tan evidente que, en el siguiente

## teachers comments

En el versículo de Marcos, Marcos describe la demanda que le hacen a Pilato para que condene a muerte a Jesús: "Los principales sacerdotes incitaron a la multitud para pedirle que les soltara a Barrabás en su lugar" (*Marcos 15:11*).

Cuando Jesús fue crucificado, los sacerdotes (junto con los escribas) "se burlaban de él entre sí, diciendo: 'Salvó a otros; ¡Él no puede salvarse a sí mismo! ¡Que este Cristo, el Rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que podamos ver y creer!'" " (*Marcos 15:31, 32*). ¡Qué irónico que cuando Jesús estaba muriendo en la cruz, los sacerdotes, en su excitación incontrolada, declararan que el que estaba en la cruz era Cristo, el Rey de Israel! A pesar de que se hace referencia a Jesús como rey muchas veces en este capítulo, es Pilato quien lo enuncia con mayor claridad. Pero ahora, incluso los líderes de la nación israelita declaran a Jesús como el Mesías y Rey de Israel, aunque en burla. No saben que, con la muerte de Jesús, la necesidad de su administración de sacrificios en el santuario terrestre estaba a punto de cesar. Marcos 15:37 dice: "Jesús dio un gran clamor y murió". (*NASB*) y en el versículo siguiente, el Evangelio señala que "el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo" (*Marcos 15:38*).

El templo ya estaba abierto. Por lo tanto, ya no tenía ningún sentido seguir ofreciendo sacrificios de animales, porque el Cordero de Dios ya había sido sacrificado. Cualquiera que aceptara el sacrificio de Jesús podía llegar a ser parte de su reino. Las fronteras del reino se han ensanchado, y la invitación a unirse a él se ha extendido a todas las naciones.

### **La aprobación de Roma asegurada en el juicio de Jesús**

La ciudad de Jerusalén, en la que ocurrieron los acontecimientos del juicio y la crucifixión de Jesús, pertenecía a la región de Judea. Años antes, Herodes el Grande controlaba esta zona, incluida la región de Galilea. Había construido un palacio en Jerusalén. Ahora bien, en la época de Jesús, la región de Judea estaba bajo la supervisión y el control directos del Imperio Romano. Por lo tanto, se consideraba una provincia romana, con

un gobernador designado por los romanos. En este período particular de la vida de Jesús, el gobernador romano designado fue Poncio Pilato.

Por lo tanto, fue ante Pilato que los sacerdotes trajeron a Jesús para obtener una sentencia oficial de muerte. El Evangelio de Marcos indica que las acciones de Pilato fueron dictadas en última instancia por su deseo de complacer a la turba sedienta de sangre. En el juicio de Jesús, vemos a Pilato vacilar entre las convicciones de su conciencia y su debilidad moral. Lucha por liberar a Jesús, aunque no encuentra ninguna razón para condenarlo. Marcos describe el dilema de Pilato en los versículos 12 al 15 del capítulo quince de su Evangelio. Después de interrogar a Jesús, Pilato no encuentra ninguna razón para condenarlo. Luego pregunta a los sacerdotes: "¿Qué haré con aquel a quien llamáis el Rey de los judíos?" " (Marcos 15:12). Luego, en Marcos 15:14, cuando los sacerdotes gritan: "¡Crucifícalo!" Pilato responde: "¿Qué mal ha hecho?" " (NASB). Y finalmente, en Marcos 15:15, Marcos nos da un vistazo al corazón del prefecto romano y la razón que lo motiva a sentenciar a Jesús a muerte por crucifixión. "Con la intención de satisfacer a la multitud, Pilato les soltó a Barrabás, y después de azotar a Jesús, lo entregó para que fuera crucificado" (Marcos 15:15).

Irónicamente, es Pilato, no los líderes judíos, quien alude varias veces al reino de Dios en su identificación de Jesús como el Rey de los judíos. Jesús trajo la posibilidad del reino de Dios a su nación, pero la invitación fue rechazada por los líderes de la nación. El gobernador secular reconoció a Jesús como Rey, y Jesús permitió que se le llamara así. Desde la perspectiva de Pilato, Jesús murió como "el Rey de los judíos". Según el Evangelio de Juan, "Pilato también escribió una inscripción y la puso en la cruz. Estaba escrito: "JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS" (Juan 19:19).

Aclaremos que Pilato no reconoce la dimensión espiritual del reino de Dios en su designación de Jesús como el Rey de los judíos. Pilato dijo a Jesús: "¿No me hablas a mí? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte, y tengo autoridad para crucificarte?" " (Juan 19:10). Jesús inmediatamente puso las cosas en la perspectiva cósmica apropiada para Pilato. "Jesús le respondió: "No tendrías ninguna autoridad sobre mí, si no te hubiera sido dada de lo alto" (Juan 19:11). En otras palabras, Jesús le dice a Pilato: *No solo soy el Rey de los judíos, sino que también estoy por encima de todos los poderes y reinos de la tierra, incluido el vuestro.* El significado de estas palabras electrizantes cauterizó la mente de Pilato de modo que "se esforzó por soltarlo" (Juan 19:12). Sin embargo, la comprensión de Pilato del reino de Dios estaba limitada por su punto de vista de que no había rey más alto que César (véase Juan 19:12, 15.), que, por supuesto, era un título para el emperador romano.

Elena G. de White menciona por qué Pilato permitió que Jesús fuera crucificado. "Pilato cedió a las demandas del populacho. En lugar de arriesgarse a perder su posición, entregó a Jesús para que fuera crucificado. Pero a pesar de sus precauciones, lo mismo que temía después le sobrevino. Le fueron despojados de sus honores, fue arrojado de su alto cargo y, picado por el remordimiento y el orgullo herido, no mucho después de la crucifixión terminó con su propia vida". —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 738.

### **José y el Reino de Dios**

Aunque los líderes religiosos no reconocían la autoridad de Jesús ni su reino, y aunque la perspectiva de Pilato de la realeza de Jesús estaba limitada por su propia cosmovisión pagana, hubo uno que creyó y aceptó el reino sobre el que Jesús predicó: José de Arimatea, un miembro prominente del Sanedrín. El Evangelio de Marcos dice que "[él] también esperaba el reino de Dios; Y armándose de valor, entró

161

